

El santuario de La Estrella (Mosqueruela, Teruel) y el problema del patrimonio y la despoblación

The sanctuary of La Estrella (Mosqueruela, Teruel) and the problem of heritage and depopulation

JORGE MARTÍN MARCO*
y PABLO CERCÓS MAÍCAS**

La noticia de la marcha de Martín Colomer y Sinforosa Sancho de La Estrella, perteneciente a Mosqueruela (Teruel), saltaba a la prensa entre finales de febrero y comienzos de marzo de 2023 [fig. 1].¹ En realidad, era cuestión de tiempo que este final llegase. La avanzada edad del matrimonio, con todas las necesidades que ahora requieren, y la falta de equipamientos que entendemos como indispensables para la vida diaria —luz, agua corriente, sanidad, vías de comunicación asfaltadas, cobertura de teléfono, etc.—, ha provocado que dejen el lugar en el que han vivido toda su vida, además, prácticamente solos desde hace unas cuantas décadas. Asimismo, la pareja se había convertido en un símbolo de la resistencia y resiliencia de los habitantes de estas zonas despobladas, e incluso llegaron a protagonizar una campaña publicitaria de una conocida marca de todoterrenos británica.

Ahora, el debate sobre la protección del patrimonio de los pequeños núcleos que sufren un fuerte problema de despoblación cobra más sentido

* Contratado postdoctoral. Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Dirección de correo electrónico: jorgemartinmarco@unizar.es. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5163-7410>.

** Contratado predoctoral. Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Dirección de correo electrónico: pablocercosmaicas@unizar.es. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-4915-4655>.

¹ ORTEGA, J., “La localidad turolense de La Estrella pierde a sus dos últimos habitantes”, *El Mundo*, (Madrid, 19-II-2023), <https://www.elmundo.es/espana/2023/02/19/63f21c07fdddff9e658b4585.html>, (fecha de consulta: 11-III-2023); RAJADEL, L., “La Estrella se apaga: sus dos últimos habitantes se marchan”, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 20-II-2023), <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/teruel/2023/02/19/teruel-pedania-mosqueruela-la-estrella-despoblacion-1632393.html>, (fecha de consulta: 11-III-2023); ORTÍ, J., “La Estrella se queda vacía: la aldea limítrofe con Castellón pierde a sus dos únicos habitantes”, *El periódico Mediterráneo*, (Castellón, 21-II-2023), <https://www.elperiodicomediterraneo.com/comarcas/2023/02/21/estrella-queda-vacia-aldea-poblado-mosqueruela-teruel-limitrofe-castellon-vilafranca-pierde-dos-unicos-habitantes-83311132.html>, (fecha de consulta: 11-III-2023); ARANA, I., “Adiós a los últimos de La Estrella”, *La Vanguardia*, (Barcelona, 4-III-2023), <https://www.lavanguardia.com/vida/20230304/8801245/adios-ultimos-estrella.html>, (fecha de consulta: 11-III-2023), y GARCÍA, J., “Así se muere un pueblo”, *El País*, (Madrid, 5-III-2023), <https://elpais.com/espana/2023-03-05/asi-se-muere-un-pueblo.html>, (fecha de consulta: 11-III-2023).



*Fig. 1. La Estrella (Mosqueruela, Teruel). Vista general.
Fotografía: Pablo Cercós Maícas, agosto de 2022.*

que nunca. Ya no podemos seguir mirando hacia otro lado y olvidarnos de lo que no son las grandes urbes, sino que debemos actuar para salvar y preservar lo que nuestros antepasados crearon, mantuvieron y transmitieron con tanto esfuerzo, que, al final, es nuestra cultura y nuestra memoria, lo que realmente somos.

El patrimonio arquitectónico de La Estrella

El núcleo de La Estrella —denominado Las Viñas hasta finales del siglo XV—,² está situado en los confines del término de Mosqueruela, junto al cauce del río Monelón, que constituye la raya —artificiosa, por otro lado— con el reino de Valencia, correspondiente a la provincia de Castellón en la actualidad. En realidad, La Estrella es un villar, una población de reducidas dimensiones, cuyas casas se disponen en torno a una plaza,

² CASABONA SEBASTIÁN, J. F. y GARGALLO MONFORTE, E., *Mosqueruela. Guía de monumentos, paisajes, fiestas y servicios*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1999, pp. 73-74.

en la que se encuentran los edificios civiles y religiosos más importantes, una calle principal y otras dos secundarias conectadas entre sí.

Su fundación hunde sus raíces en la aparición de la Virgen de la Estrella a un pastor.³ En efecto, como en buena parte de los relatos que narran este tipo de sucesos, el padre Faci indica que un pastor comenzó a frecuentar con su ganado *este aspero sitio*, y que un día, entre los árboles, vislumbró un resplandor *que casi le privò la vista*, como si ardiesen las plantas en una suerte de *otra zarza de Oreb*, así que se acercó hasta el lugar y contempló la imagen de la Virgen que tenía al niño en el brazo izquierdo y una estrella en el derecho. Decidió trasladarla hasta Mosqueruela, así que resguardó a su ganado en una cueva y emprendió el camino hacia la localidad a través de un tortuoso camino. Pero el pastor, agotado, decidió parar a descansar, se quedó dormido, y al despertar, comprobó que la imagen ya no estaba con él. La recogió del lugar donde ocurrió el suceso, y tras llevarla varias veces a la parroquial de Mosqueruela, sus habitantes comprobaron que siempre volvía al emplazamiento original, así que decidieron depositarla en el lugar de la aparición, donde se construyó una ermita para rendirle culto.

Faci, además de este relato, incluyó una serie de milagros obrados por la divinidad en diferentes mosqueruelanos y, sobre todo, en lo que a nuestro discurso nos interesa, recogió datos sobre el proceso constructivo del santuario. En efecto, el carmelita indicó que a raíz de este suceso, se construyó una *devota* ermita, pero como era un lugar *tan aspero, y solitario*, y motivo de litigios civiles entre Mosqueruela y Villafranca (Castellón), la veneración fue enfriándose, por lo que no se realizaron obras en este enclave durante los años siguientes a la aparición.⁴

Una vez superados los conflictos entre ambas poblaciones, parece ser que aumentó la devoción y se comenzaron a llevar a cabo las primeras obras importantes. Según el religioso, se *fabricò una iglesia, que no excediò dos angostos arcos*, es decir, dos estrechos tramos, seguramente, en época medieval. Este templo conoció distintas actuaciones, como la construcción de una capilla para acoger la imagen de La Estrella —seguramente, una nueva capilla mayor— y una sacristía; dos capillas bajo las advocaciones de San Juan Bautista y la Santa Cruz, y una torre campanario, todo ello, a finales del Quinientos.⁵ Sin embargo, nada queda de todas estas actuaciones puesto que desaparecieron para dejar paso al templo actual, realizado a partir de 1720. Su autor, Miguel Garafulla, que también aparece recogido

³ FACI, R. A., *Aragon reyno de Christo y dote de Maria Santissima*, Zaragoza, Oficina de Joseph Fort, 1739, pp. 210-211.

⁴ *Ibidem*, p. 211.

⁵ *Idem*.

en la obra del padre Faci,⁶ forma parte de una saga de profesionales de la construcción, especialmente, dedicados al trabajo de la piedra, que desarrollaron su trayectoria laboral en los territorios valencianos del obispado de Tortosa a caballo entre los siglos XVII y XVIII.⁷

A nuestro parecer, el edificio actual constituye uno de los mejores ejemplos para explicar las transferencias artísticas —arquitectónicas, en este caso— y culturales que mantuvieron los territorios de la Corona de Aragón incluso después de su supresión como entidades políticas con los Decretos de Nueva Planta. Especialmente, nos ayuda a ejemplificar el trasiego de profesionales de la construcción, que superaron sin problemas los límites civiles, eclesiásticos y geográficos, llevando consigo técnicas y modelos que podían adaptar o implantar en sus obras.

En La Estrella se comprueba cómo cristalizan algunas de las cuestiones que se estaban dando en el medio arquitectónico valenciano de las primeras décadas del Setecientos. En planta sigue un esquema general de cruz latina, con un módulo basilical de tres naves a distinta altura, la central cerrada mediante tramos de bóvedas de cañón con lunetos, y las laterales mediante una sucesión de bóvedas vaídas. El transepto, que no destaca en planta, se cierra con bóvedas de cañón con lunetos excepto en la encrucijada, donde se levanta una media naranja sin tambor y sin linterna. Finalmente, el presbiterio es de perfil recto y la bóveda, de cuarto de esfera, arranca de dos pechinas aveneradas. Esta composición ya estaba presente en obras rigurosamente coetáneas, como la iglesia de Ares (Castellón), construida por Martín Dolz y sus hijos José y Francisco desde 1717,⁸ tan sólo tres años antes que La Estrella, y otros ejemplos posteriores, como la ermita de Santa Elena de Ares, una obra de Miguel García de 1742.⁹

Pero la transmisión de modelos se aprecia, sobre todo, en la fachada [fig. 2]. Miguel Garafulla pudo implantar y adaptar en La Estrella un hastial mixtilíneo ya visto en San Bartolomé de La Jana (Castellón), donde intervino Pedro Garafulla junto a Lorenzo Escobar en 1698,¹⁰ o en La Ermitaña de Peñíscola (Castellón), una obra atribuida por la profesora

⁶ *Idem*.

⁷ GIL SAURA, Y., *Arquitectura barroca en Castellón*, Castellón, Diputación de Castellón, 2004, pp. 227-229.

⁸ Sobre los Dolz, remitimos *ibidem*, pp. 212-217, y a MARTÍN MARCO, J., *Arquitectura barroca en Aragón: antiguos arciprestazgos de Belchite y Daroca entre 1601 y 1750*, tesis doctoral dirigida por los doctores Javier Ibáñez Fernández y Yolanda Gil Saura, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2022, pp. 317-321.

⁹ La profesora Yolanda Gil Saura ya señaló las similitudes de La Estrella y la ermita de Ares [GIL SAURA, Y., *Arquitectura barroca...*, *op. cit.*, pp. 316-318 (iglesia de la Asunción de Ares del Maestro), y p. 431 (ermita de Santa Elena de Ares del Maestro)].

¹⁰ *Ibidem*, pp. 296-299.



*Fig. 2. La Estrella (Mosqueruela, Teruel). Santuario. Exterior.
Fotografía: Jorge Martín Marco, agosto de 2022.*

Gil Saura también a los Garafulla que fue construida por orden del gobernador Sancho de Echevarría entre 1708 y 1714.¹¹ A esta composición mixtilínea, que comenzaba a imponerse en otros templos de la zona,¹² se le añadieron una serie de pirámides en esviaje —siempre en la misma posición— y una portada con frontón partido con los extremos rematados en oblicuo, unos alardes estereotómicos que beben de modelos de Caramuel,¹³ y que estos maestros debieron de aprender ya *descontextualizados*.¹⁴ Al final, el caso de La Estrella debe insertarse dentro de la arquitectura desarrollada al norte del reino de Valencia, una zona que asumió muy pronto las novedades surgidas al calor de la cultura matemática de la ciudad, y que tuvo su aplicación en los edificios mediante recursos técnicos y formales derivados de los trabajos de teóricos como el mencionado de Caramuel o el del jesuita Milliet Dechaes.¹⁵

Siguiendo en la línea de los modelos, en La Estrella se dispusieron dos estructuras a ambos lados de la fachada, que parecen funcionar más como una suerte de espadañas, pero que, aun así, siguen las líneas generales de campanarios —solamente uno en cada caso— erigidos por los Garafulla en La Jana y en La Ermitaña de Peñíscola algunas décadas antes.

Otro de los elementos que emparentan al santuario de La Estrella con la tradición constructiva del área valenciana es la cúpula. Frente a las estructuras elevadas sobre las encrucijadas de los transeptos de los templos construidos en el reino de Aragón a comienzos del Setecientos, que ya comenzaban a tener un tambor lo suficientemente desarrollado como para abrir vanos de iluminación y prescindir de la linterna,¹⁶ en el caso de La Estrella, la media naranja no tiene ni tambor ni elementos que permitan la entrada de luz.¹⁷ Además, el tipo de teja vidriada de color azul también fue muy empleado en las cúpulas valencianas, haciendo que la estructura destaque entre el agreste paisaje¹⁸

¹¹ *Ibidem*, pp. 406-407.

¹² Como los de Lucena (1724-1733), Benicarló (1724-1743), Ares (1725), Sant Jordi (1735-1736), La Salzadella (1736-1756) o Alcalà de Xivert (1736-1766), tal y como se recoge *ibidem*, p. 75.

¹³ CARAMUEL LOBKROWITZ, J., *Architectura civil recta y obliqua...*, Parte IV en que con curiosidad se describen y miden las Prostaphereses y Parallaxes con que la architectura obliqua se origina y procede de la Comun, que en sus libros nos enseña Vitrubio, 1678, lámina II.

¹⁴ GIL SAURA, Y., *Arquitectura barroca...*, *op. cit.*, p. 229.

¹⁵ Joaquín Bérchez menciona ejemplos castellanenses como el santuario de La Balma de Zorita, La Jana, la Ermitaña de Peñíscola, la remodelación de la arciprestal de Santa María y el santuario de Vallivana, ambas de Morella (BÉRCHÉZ, J. y JARQUE, F., *Arquitectura barroca valenciana*, Valencia, Bancaja, 1993, pp. 60-68).

¹⁶ MARTÍN MARCO, J., *Arquitectura barroca en Aragón...*, *op. cit.*, pp. 146-155.

¹⁷ GIL SAURA, Y., “El miedo a levantar las cúpulas en la arquitectura valenciana del siglo XVIII: los tambores”, en Piazza, S. (a cura di), *Saperi a confronto. Consulte e perizie sulle criticità strutturali dell'architettura detà moderna (XV-XVIII secolo)*, Palermo, Edizioni Caracol, 2015, pp. 149-162.

¹⁸ GIL SAURA, Y., “Recorrido histórico por las cúpulas valencianas ss. XVII-XVIII”, en *Las cúpulas azules de la Comunidad Valenciana*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2006, pp. 13-61.



*Fig. 3. La Estrella (Mosqueruela, Teruel). Vivienda de finales del Quinientos. Exterior.
Fotografía: Pablo Cercós Maicas, mayo de 2022.*



*Fig. 4. La Estrella (Mosqueruela, Teruel). Vivienda de 1739. Exterior.
Fotografía: Jorge Martín Marco, agosto de 2022.*

Además de la iglesia, el elemento arquitectónico más destacado del conjunto y protagonista del entorno natural en el que se enclava, también queremos recoger aquí los dos edificios civiles que conforman, junto con la barbacana, los otros dos lados de la plaza. El primero de ellos, situado al norte de la plaza y utilizado como vivienda por Martín y Sinforosa, presenta unas características, como el acceso de medio punto con unas dovelas de gran tamaño, que podrían ayudarnos a fecharlo en el último tercio del Quinientos [fig. 3]. El segundo, ubicado frente a la iglesia, parece ser que se construyó en torno a 1739, tal y como aparece cincelado en el dintel del acceso principal [fig. 4]. Ambas construcciones sobresalen por conservar la decoración pictórica de la fachada, lo que las convierten en dos ejemplos casi únicos en el panorama arquitectónico del entorno geográfico inmediato.

La Estrella y el efecto dominó. El problema de la despoblación en el patrimonio

El proceso de despoblación iniciado en España tras la Guerra Civil, e impulsado, sobre todo, a partir de la década de los setenta, dejó al territorio rural aragonés herido de muerte. A partir de esa fecha, las complicadas condiciones de vida y la nula aportación institucional a modernizarlas, consiguieron acrecentar el problema y convertirlo, en muchos casos, irreversible. La frase “cuando en un pueblo se cierra la escuela, su final está cerca” viene escuchándose con mayor frecuencia en los últimos tiempos. Este fenómeno está siendo, por desgracia, demasiado habitual en la provincia de Teruel durante las últimas décadas, y, en realidad, sus efectos los tenemos reflejados en el presente, sin haber podido articular políticas y planes que pongan remedio a esta problemática.

Con la marcha de Martín y Sinforosa de La Estrella no solo se cuelga el cartel de “despoblado” a la entrada de un barrio que contaba con 200 vecinos hace un siglo,¹⁹ sino que se logra la desaparición, una vez más, de una cultura concreta que fue moldeándose por sus pobladores desde, por lo menos en nuestro caso, el siglo XV. La despoblación no solo se centra en el hecho de que una localidad se quede sin habitantes, que se vacíe, sino todo lo que ello conlleva, como, por ejemplo, la desaparición de las fiestas, la cultura musical, el léxico o cuestiones culinarias. En otras

¹⁹ Poseía 193 habitantes en 1911 (*Anuario del Comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración*, Madrid, Bailly-Bailliere, 1911, p. 3.637).



*Fig. 5. Las Dueñas (Arcos de las Salinas, Teruel). Vista general.
Fotografía: Pablo Cercós Maicas, abril de 2022.*

palabras, todo lo que un grupo de habitantes consiguió crear y convertir en sus señas de identidad, se desvanece para no volver jamás.

La despoblación de La Estrella no es el primer caso ni será el último en tierras turolenses. Por ejemplo, queremos mencionar a Las Dueñas, situado dentro del término municipal de Arcos de las Salinas, que igualmente contaba con unos 200 vecinos, párroco y escuela a comienzos del siglo XX,²⁰ y que fue perdiendo pobladores en esa centuria de forma vertiginosa hasta la marcha de la última familia en la funesta década de los setenta [fig. 5]. La lejanía de Las Dueñas respecto a otras localidades, las dificultades para conseguir llegar, ya que su acceso se realiza a través de una accidentada pista de tierra, y la falta de luz y agua corriente, han ayudado a que este enclave sea, en la actualidad, un pueblo totalmente en ruinas de las que tan solo subsiste el silencio y, a duras penas, el campanario.

Pero, frente a este caso, en la comarca de Gúdar-Javalambre también encontramos otros ejemplos de lo contrario, de buenas prácticas y segundas oportunidades. Pueblos o barrios que han podido prolongar su vida, aunque sea en la temporada estival, fundamentalmente, e incluso recuperarse de las ruinas, como, por ejemplo, El Paúl, un barrio de Man-

²⁰ Tenía 187 habitantes en 1911 (*ibidem*, p. 3.636).

zanera; Los Peiros, en San Agustín;²¹ La Artiga, en Olba, o Castelvispal, un núcleo de origen medieval, adscrito al municipio de Linares de Mora desde la década de los setenta, en el que todavía residen menos de una decena de personas pero que aumenta su población en verano. Además, también cuenta con un acceso asfaltado, con luz y con agua corriente.

No sabemos qué sucederá a partir de ahora en La Estrella, pero, de lo que sí podemos estar seguros es que, una vez se cierren los edificios civiles y religiosos de la plaza, su centro neurálgico, quedarán abocados a su deterioro. Esperemos que, como ya está ocurriendo en algunos casos, las raíces de muchas personas sean uno de los motivos por los que se inicie un movimiento de rehabilitación y conservación de las viviendas familiares para pasar en ellas algunas temporadas, principalmente, la estival, y, de este modo, el enclave pueda seguir teniendo una vida diferente.

Todas estas cuestiones son algunas de las que, los autores de este texto, dos historiadores del arte que centran sus investigaciones en la provincia de Teruel, de donde somos naturales, estamos viviendo en los últimos años. Nosotros, en nuestra doble condición de historiadores del arte y turolenses, debemos ocuparnos del estudio de nuestro pasado, a través, sobre todo, de un exhaustivo trabajo de archivo, cuyos resultados tenemos que publicarlos a nivel científico, y difundirlos a nivel local para transmitirlos a los vecinos. Desde nuestros ámbitos de estudio y de trabajo, debemos, y queremos, estar con nuestros vecinos y con las instituciones que tienen la responsabilidad de impulsar la recuperación del patrimonio, aportando nuestro conocimiento en la elaboración de planes, informes y proyectos que contribuyan a recuperar, proteger y difundir nuestro patrimonio, para que pueda convertirse en motor social, cultural y económico, genere empleo y consiga asentar población.

Debemos indicar, además, que, en multitud de ocasiones, los pequeños ayuntamientos y las comarcas que se empeñan en trabajar por el patrimonio, dentro de sus posibilidades económicas —reducidas en ocasiones— se dan de bruces con instituciones civiles y religiosas que se enrocan en cuestiones de titularidad y no permiten que las iniciativas puedan salir adelante. Invertir en patrimonio supone revitalizar un municipio o una comarca, y por ello, creemos que las instituciones que ostentan la titularidad de muchos edificios deben cambiar la mentalidad, y, o bien emprender ellas mismas las labores de restauración, mediante las fórmulas de colaboración existentes para ello, o bien, cederlos a los municipios para que puedan actuar antes de que sea demasiado tarde.

²¹ Superaba los 100 habitantes, 104 habitantes de hecho y 110 de derecho, en 1940 (*Anuario General de España*, Barcelona, Anuarios Bailly-Bailliere y Riera Reunidos, 1940, p. 705).

Mientras tanto, los vecinos de la provincia de Teruel asistimos con resignación a la degradación de nuestro patrimonio, que, a fin de cuentas, también es la memoria de sus habitantes. Actualmente existen multitud de casos de edificios cuya supervivencia pende de un hilo, como, por ejemplo, el convento de religiosas concepcionistas de Cuevas de Cañart o la ermita de Nuestra Señora de Monserrate de Fórnoles;²² algunos que, de no actuar a corto plazo, las problemáticas que presentan serán más costosas de solucionar, como en la parroquial de Nuestra Señora de las Nieves de Molinos o la iglesia del Carmen de Alcañiz, y otros que, esperanzados, esperamos verlos resurgir de sus ruinas gracias a los primeros pasos que se están dando para ello, como el convento de San Elías de carmelitas descalzos del Desierto de Calanda.²³ Sin embargo, para otros elementos arquitectónicos, como la chimenea de la Central Térmica de Andorra, la desidia de las instituciones fue determinante para que fuese demolida el 16 de febrero de 2023.²⁴ Esperemos que La Estrella sea ejemplo de buenas prácticas en el patrimonio y no engrose una lista de edificios en peligro que, lamentablemente, empieza a ser demasiado abultada.

²² RAJADEL, L., “El convento de monjas concepcionistas de Cuevas de Cañart (Teruel), al borde de la ruina”, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 8-XII-2021), <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/teruel/2021/12/08/teruel-convento-monjas-concepcionistas-de-cuevas-de-canart-al-borde-de-la-ruina-1538952.html>, (fecha de consulta: 11-III-2023), y LUNA, J. DE, “El Santuario de Monserrate de Fórnoles, joya del gótico y el barroco, sufre un nuevo derrumbe”, *La Comarca*, (18-I-2022), <https://www.lacomarca.net/santuario-monserrate-fornoles-joya-gotico-barroco-sufre-nuevo-derrumbe/>, (fecha de consulta: 11-III-2023).

²³ MORENO, M^a Á., “Reconstruir el convento del Desierto de Calanda costará entre 8 y 10 millones de euros”, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 8-V-2022), <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/teruel/2022/05/08/reconstruir-el-convento-del-desierto-de-calanda-costara-de-8-a-10-millones-de-euros-1572734.html>, (fecha de consulta: 11-III-2023).

²⁴ RAJADEL, L., “La chimenea de la central térmica de Andorra ya es historia”, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 16-II-2023), <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/teruel/2023/02/16/voladura-torre-chimenea-central-termica-andorra-teruel-directo-1631825.html>, (fecha de consulta: 16-III-2023).

